

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Número - 14

Diciembre de 2009. Principio 2. Vida cotidiana: hacia adentro, humildad

La humildad como actitud básica ante los diferentes acontecimientos y relaciones de nuestra vida es el tema que nos ocupa este mes. Ir haciéndose consciente de toda la verdad de la persona, no sólo de las limitaciones y dificultades sino también de todo aquello que forma parte de lo mejor de ella, de su ser y vivirlo en la vida cotidiana ayuda a ir caminando hacia el descubrimiento y la realización del sentido de la vida.

Qué hacer con nuestros dones

Tómate un rato tranquilo, haz silencio en tu interior y pregúntate: ¿cuáles son las cualidades, capacidades, valores, actitudes que me caracterizan? Reconócelas, reconóctete también a ti en ellas: todas forman parte de quién eres. ¿Cómo te sientes después de este trabajo?

¿Ha nacido en ti alguna vez el agradecimiento por las cualidades, capacidades o valores que descubres tener? ¿A quién o a qué te lleva este agradecimiento?

Un conocido me dijo una vez: *"No sé de dónde me sale tanto amor por mi hija"* ¿Has tenido una sensación parecida alguna vez? Lo mejor que tenía lo experimentaba viniendo de más allá de él, como un regalo... ¿Qué te sugiere? En la reflexión se habla de la diferencia entre vivir apropiándose de tus dones o vivirlos desapropiadamente en agradecimiento ¿Has experimentado esta diferencia? ¿Sientes en este momento alguna invitación interior de cara a vivir tus rasgos positivos de otra manera?

A uno le entregó cinco talentos, a otro dos y a otro uno

En el apartado anterior se te ha invitado a detenerte ante tus talentos: ¿Qué es lo primero que has sentido ante esta invitación? ¿Te ha sido fácil hacerlo? ¿Por qué? Muchas veces nos cuesta reconocer nuestros talentos porque están *enterrados* en nuestro inconsciente. Pero ahí siguen y nos han sido dados para que fructifiquen en nuestro beneficio y en beneficio de todos los demás...

¿Qué de lo positivo de ti está enterrado? ¿Qué no quieres o no puedes reconocer? ¿Es por vergüenza, por falsa humildad? ¿O quizás por que te llevaría a *salir de tu tierra* y a comprometerte más?

Recuerda que Dios es el primero que quiere que puedas encontrarte con lo mejor de ti mismo y que solo *da a cada uno según su capacidad*...

Ábrete confiadamente a Dios, agradécele lo que ya conoces de ti y pídele que siga guiándote para poder ir viviendo cada vez más las riquezas que Él mismo ha puesto en ti.

"Agradeced sus dones"

Francisco es también testigo de lo que nos ocupa este mes. ¿Qué te sugiere este texto suyo: *"agradeced sus dones, cantad su creación, las criaturas todas, load a mi Señor"*? A menudo nos debatimos entre aceptar nuestros dones y lo que pensamos que pueda ser mera autocomplacencia u orgullo. ¿Vives o has vivido alguna vez este dilema? ¿Eres consciente de la importancia de resolverlo positivamente?

El texto de Francisco puede ayudar a resituarse en este tema: nuestros dones nos son dados.

Deja que brote de tu corazón la admiración por todo lo que se te ha dado y el agradecimiento por tanto don.

El don de cada día

Es en el *día a día* donde se pone en juego nuestra vida. En el *día a día* se nos da la oportunidad de reconocer, actualizar y poner al servicio de toda la humanidad los dones que se nos han dado.

A veces soñamos con hacer grandes cosas y se nos olvida poner en juego lo que somos y tenemos en los pequeños encuentros de cada día, en los pequeños compromisos de cada día, en nuestros quehaceres diarios. ¿Te sucede algo de esto?

Obsérvate en la vida cotidiana y ve descubriendo toda la vida que surge de ti de diferentes maneras. Ve dándole nombre. Ir escribiéndolo te puede ayudar a hacerte más consciente y a poderlo vivir más a fondo.

Pídele a Dios que te *enseñe a vivir el don de cada día, sin otros planes que los suyos, los de cada día.*